

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

ELIXIR de protocloruro de hierro con hipofosfitos de **VIVAS PEREZ**.—El más racional, el más seguro y de inmediatos resultados en la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia.—(Véase la 4.ª plana.)

EL CARNAVAL.

Es la síntesis de todo el año. La vida es un carnaval no interrumpido, en que la humanidad de mil modos disfrazada gira rápida y vertiginosa en derredor de un punto brillante que nunca toca porque es una fantasmagoría del espíritu; y las fantasmagorías del espíritu como las fantasmagorías que se dibujan en el éter sobre las arenas líbicas, son ilusiones que el aura trae y el viento lleva.

Los hombres en la vida se disfrazan, y se disfrazan á veces con máscaras tan vistosas y de colores tan brillantes, que como alondras sobre fulgurante espejuelo, caen fascinados los incautos que admiraron su mentida refulgencia.

La humanidad no solo disfraza su rostro con el comun antifaz de la hipocresía, nó; vá mas lejos, disfraza sus ideas y sus pensamientos, y lo mismo en la conversación familiar que en el elocuente discurso del tribuno, y en el periódico y en el folleto y en el libro, encontrais bajo un ropaje de púrpura un esqueleto horripilante. Así pues, separad en muchas de esas creaciones que la humanidad admira y el ingenio humano produjo las vaporosas gasas que velan su interior, las flores que las embellecen, el vistoso fallaje que las adornan, y encontrareis oculta bajo tan bella apariencia, enroscada en el fondo de aquella verdura, la serpiente de una idea maldita, de un pensamiento satánico, de una teoría execrable. Agitad la clara y tranquila superficie de ese lago al parecer límpido y sereno, y al punto la vereis enturbiarse por el fango que yacia en su fondo oculto á nuestra vista con el azulado cielo que sus ondas reflejaban.

La humanidad disfraza tambien sus sentimientos. Arrancad la máscara de aquel que os brinda un amor desinteresado y en él vereis la idea del lucro y del egoismo presidir á todas sus manifestaciones; quitad el antifaz del que os ofrece una amistad pura y sincera y le vereis maquinár contra vosotros la traición mas negra y la ingratitud mas espantosa; levantad la careta del que públicamente alardea y pregoná su caridad y le sorprendereis enriqueciéndose con la sangre del pobre á quien sarcásticamente remedia; y si seguís arrancando caretas, antifaces y máscaras, seguireis descubriendo egoismos, ambiciones, ódios y todas las pasiones execrables bajo apariencias engañadoras.

La vida es un carnaval, sí, y el carnaval una redundancia de la vida.

Desde la cuna en que nacemos á la vida

hasta el lecho en que *nacemos* á la muerte—si permitis esta contradicción—vamos de engaño en engaño, de desilusión en desilusión, respirando un ambiente viciado por el carbono de la mentira, flotando en un océano de falsia cuyo oleaje nos envuelve y cuyo flujo y reflujo nos arrastra en su eterno movimiento.

Así es el mundo. Disfrazamos el llanto que amarga nuestro pecho con la sonrisa que abrasa nuestros labios, porque la humanidad se ríe de las lágrimas aunque se agita en un piélago formado por las que brotaron de sus ojos; disfrazamos la angustia que oprime nuestro corazón con la alegría que finje nuestro rostro, porque la sociedad se burla de las angustias y los pesares aunque toda ella exhale un ¡ay! eterno; disfrazamos el dolor que nos embarga con el placer á que nos entregamos, porque el mundo escarnece los dolores aunque en su alma siente uno profundísimo.

Se engañan, sí, mucho, los que en el carnaval, cubriendo su rostro con un burlesco antifaz pretenden disfrazarse y tras el disfraz manifestar sus verdaderos sentimientos; se engañan, porque no se disfrazan, lo que hacen es quitarse la máscara y aparecer tal cual son.

Así fué la humanidad en las edades que pasaron, así es en la edad presente y así será en las edades venideras.

Podrá en sus múltiples evoluciones á través de los siglos variar de aspecto, variar de forma y variar de carácter, pero la esencia en el fondo permanece incólume, la materia no se aniquila, nada vuelve á la nada.

El carnaval comenzó en el génesis de la creación, en el Paraíso que Dios concedió á nuestros primeros padres con el engaño de la serpiente, y terminará cuando las trompetas apocalípticas aturdan el universo.

AURELIANO DEL CASTILLO.

ÁFRICA.

(Conclusión.)

Cartago habia fundado otro imperio en Occidente. Sus atrevidos navegantes, sus activos comerciantes, penetraron por el mar hasta el cabo blanco de Arguin, y por tierra hasta el Níger, pero para someter á los pueblos no contaban con mas recurso que la fuerza de las armas ó el cebo de algunas mercancías. Intimamente ligados con los pueblos de familia mora ó de la familia berebere, cuyas disposiciones belicosas desenvolvieron alistando entre ellos sus tropas ligeras, solo ejercieron una influencia indirecta sobre los etiopes ó los negros. Abandonada á sí misma, esta raza dedicó todos sus esfuerzos á hacer producir á la tierra alimentos sencillos y fáciles. El gobierno de los pequeños patriarcas déspotas cedió el lugar á monarquías mas vastas. Como sucede en todos los pueblos salvajes, los consejos

de los principales guerreros tuvieron siempre una autoridad casi igual á la de los reyes. En las misteriosas asociaciones de algunas naciones de la Guinea, revivió el espíritu de los sacerdotes de Meroe, pero la reforma mas esencial que tuvo la constitución civil del Africa fué la distinción que se estableció entre los *esclavos* y los *hombres libres*. Esta distinción existia entre los griegos y los romanos con caracteres tan odiosos, tan inhumanos como en el Africa, pero en Europa fué abolida por el cristianismo, mientras que en aquel país se ha perpetuado.

Los romanos no tuvieron relaciones directas fuera de los límites de su imperio mas que con los habitantes del Fezzan, de la Nubia, y muy tarde con la Abisinia ó el reino de Auxum. Así pues, el cristianismo no pudo extender sus luces hácia el occidente, el centro y el mediodía del Africa; sus beneficios, derramados por el Norte, desaparecieron en medio de desastrosas guerras. Al mahometismo estaba reservado operar un cambio en la marcha de la civilización africana: montado en el ágil dromedario ó gobernando una embarcación ligera, el fanático árabe fué á clavar el estandarte de su profeta hasta las riberas del Senegal y las orillas del Sofata. Ningun pueblo reunia mejores cualidades para conquistar y conservar el imperio del Africa. En los mauritanos y en los nómadas encontraba hermanos y amigos naturales; las costumbres, los alimentos, el clima, todos los aproximaba. El espíritu fanático del mahometismo debia admirar y subyugar la imaginación ardiente de los africanos; la sencillez de las creencias musulmanas era á propósito para su restringida inteligencia, combinándose perfectamente con las supersticiones del fetichismo y las ideas de estos pueblos sobre la magia y los encantamientos. El Africa, y en particular los oasis del gran desierto, dieron muy luego á la nueva religión sus mas celosos defensores. La esclavitud civil y el gobierno despótico no sufrieron ningun cambio, pero sucedió que los *morabitas* ó sacerdotes musulmanes y los *gerifes* ó descendientes del profeta formaron en algunos estados una especie de aristocracia. Uno de los mayores beneficios que debe la humanidad al progreso del islamismo en el Africa, es la abolición de la antropofagia. Un hecho particular favoreció por un momento la civilización de los moros: con la expulsión de aquellos que habian reinado en España, poblóse la Berberia y hasta el oasis del Gran desierto de hombres mas industriales é inteligentes que el resto de los mahometanos; pero por desgracia del Africa, un puñado de aventureros turcos, incivilizados y feroces, se establecieron en la costa de Berberia, subyugaron á los moros y crearon los gobiernos bárbaros de Argel, Túnez y Trípoli; fatal barrera que, mas que el mahometismo, separa el Africa del mundo civilizado.

Los viajes de los portugueses y la trata de negros abrieron nuevas comunicaciones entre el Africa y la Europa occidental. Encon-

tráronse estas comarcas, como sucede aun hoy, desoladas por una guerra perpétua, guerra tanto mas deplorable cuanto que, circunscrita al pillaje, extraña á toda idea de conquista territorial, no funda los grandes imperios que, á veces, admiten la civilización. Sin embargo, una profunda observación de los usos y costumbres de los negros ha puesto de manifiesto sus disposiciones para instruirse é imitar nuestras artes: nada hay en su naturaleza moral que los condene á una eterna barbarie. Desgraciadamente la Europa, con la vista fija hacia las dos Indias, háse ocupado muy poco de un país que tiene mas cerca y que puede ser mas rico: así pues, nuestras relaciones con las costas de Africa se han limitado por mucho tiempo á ese tráfico humano reprobado en principio por la filosofía y la religión, pero que, en el caso en que se encuentran los africanos, muchas circunstancias atenuan y hacen menos horrible. Como la abolición de la antropofagia ha redoblado el número de prisioneros de que pueden disponer los príncipes, la cesación absoluta de la trata que han proclamado varias naciones europeas, haría revivir tal vez en las costas las horribles matanzas y sacrificios humanos que aun continúan en el interior del país. ¡Ojalá que llegaran á establecerse en los flancos del Atlas, y á orillas del Níger, del Senegal, del Zaire, del Zambezo, y del Orange, algunas colonias europeas estables, numerosas y florecientes, que mostrasen á los africanos el modelo de nuestras leyes y costumbres, exitándolos á una laudable emulación ó sujetándolos á una benéfica sumisión!

QUINCUAGÉSIMA.

Quiere el tiempo que es caprichoso y consentido si los hay, que despues del dia de san Cecilio patron de Granada en el cual tantas veces hemos ido al Sacromonte formando parte de la comitiva que serpenteando por aquellas cuestas va a este sitio á gozar de las fiestas que brinda la iglesia del monasterio, de las chucherías que allí se venden, de la esplendidez del sol—si se manifiesta—y de la hermosura del encantador paisaje que forman las colinas y el barranco donde se sitúan la silla del moro, la fuente del Avellano, la Alhambra, el Generalife, las huertas y cármenes, el bosque de los avellanos y el de los almendros, (que por lo regular á fines de Febrero se viste de blanco con sus pequeñas flores y que era lo primero que contemplábamos al abandonar el lecho en nuestro colegio) el renombrado monasterio, las cuevas de que está salpicado el camino que á él conduce, las chumberas, los plantonales de álamos altos y espesos, por cuyo fondo discurre el rio Darro que arrastra oro en sus arenas con la indiferencia misma que lo tira y prodiga un potentado por tenerlo en asombrosa abundancia, y luego se dirige á llenar los paseos y cafes de la ciudad y mas tarde los teatros: despues tambien de celebrarse la fiesta de la Purificación de la Virgen que como simple mortal y pecadora fué al templo á cumplir las prescripciones de la ley, y al siguiente dia de san Blas abogado de los males de la garganta que tantos devotos tiene y que tantos ex-votos obstenta en sus altares, dia nefasto para nosotros que en él perdimos al querido autor de nuestra existencia, venga y se celebre el carnaval que trae consigo tanta diversión, tanta alegría, tantas escenas animadas, tanto derroche de amor y de delicias que pueden convertirse y desde luego se convierten para muchos en sinsabores, desengaños crueles, y aterradores, y eterno luto. No pretendemos describir su existencia, sus máscaras, sus bailes, sus floridas batallas, sus misterios en las barquillas de encantadores lagos y en secretos gabinetes y sus seducciones múltiples; queremos decir solamente, que las fiestas carnavales-

cas se han hecho un negocio por los hombres prácticos del siglo presente, estudiando y consiguiendo divertirse y sacar llenos sus bolsillos, teniendo en cuenta las contingencias del porvenir.

Al principio se inventaron las estudiantinas escolares que pedían al público para fines benéficos, pensamiento laudable y noble que fué aplaudido y secundado por todos: luego se abigarraron las tales estudiantinas y se falsificaron por individuos no estudiantes, que hacían suyos los emolumentos, y despues vino el diluvio, es decir, un sinnúmero de comparsas que tocan, cantan, hacen mohines y asedian á los ciudadanos, y con ó sin voluntad le sacan los cuartos que es un primer, todo por amor al arte de sus conveniencias particulares.

Las hay de varias clases y de diferentes categorías: aquellas quieren mas, estas menos, esotras con algo se satisfacen.

Los postulantes se acercan á los transeuntes y segun el rango de las que representan, les dicen mostrándoles sus cachuchas, que son equivalentes á los copos de las ánimas.

- Algo para la comparsa.
- Caballeros, siquiera un perro gordo.
- Señores, con una perrilla me contento.
- Señoritos, aunque no sea mas que un centimillo.

Y ellos recolectan y rueda la bola.

Esto está vinculado actualmente á los grandes centros de población, pero ya bajará á las pequeñas ciudades por que como lo detestable se imita, habrá muchos imitadores que pierdan la vergüenza y de la diversión saquen lucro, que es á lo que conduce tanta luz como disfrutamos.

Garcí-Torres.

LOCURAS DE AMOR.

EPISODIO DE LA GUERRA DE ÁFRICA.

(Conclusión.)

A MI CABALLO BAYO,

Dijole el viento á mi bayo,
si es alcanzarme tu intento,
corro bien, que soy el viento
y me dejo atrás el rayo.

Ensanchada la nariz
y echada atrás la melena
iba sin tocar la arena
enarcada la cerviz,

Y aumentando su ardimiento
contestó al viento mi bayo,
tú dejas atrás el rayo,
yo me dejo atrás el viento.

Y raudo el viento venia,
y mi caballo volando
detrás del viento corria,
y por más que aquel hacia
más atrás se iba quedando.

Este las flores meciedo
las verdes hojas rizaba,
y aquel, los brazos tendiendo
por cima de ellas corriendo
ni aun siquiera las tocaba.

Ya iban los dos á la par
ligeros cual leve pluma,
y mi caballo al pasar
le dejó al viento al bufar,
copos mil de blanca espuma.

El viento los recogió,
y al hacer tal movimiento
mi bayo le adelantó...
pero faltándole el viento
á respirar se paró.

Al llegar el viento allí,
le gritó;—por Belcebú
que no correrás sin mí;
y mi bayo dijo:—Sí...
pero... corro... más... que tú...

Cuando Luisa concluyó de pronunciar estos versos se levantó de repente y dirigiéndose á un pequeño estante de libros, le abrió.

—La noche que V. pronunció esa composición, díge yo también esta octava.

Si cuanto abraza la celeste esfera
de muy menuda arena se llenara,
y cada grano un corazón se hiciera
que ardentísimamente á Dios amara,
y aquel amor que en todos estuviera
en uno solo luego se juntara,
muy poco, ó nada, fuera comparado,
con lo que Dios merece ser amado.

—La recuerdo, Luisa; pero V. le mismo que yo ignoraba el autor de sus versos.

—Bien, amigo mío; cuando V. se retiró quiénes quedaron en aquella habitación?

—Quedaron dos ó tres señoras y un ayudante del general Prim.

—Es muy cierto; pero todos se fueron por fin y yo me quedé sola. Sobre el asiento que V. ocupaba encontré este objeto y lo guardé para entregárselo cuando pudiera: entonces no lo hice por que ya estaba V. acostado, y se marchó á otro día, ignorándolo yo.

Luisa me presentó una cartera

En ella llevaba yo escrito mi itinerario desde que salí de mi pueblo para la guerra de Africa.

—Si la he conservado, añadió aquella joven, es por un retrato que hay en ella. Otra mujer la hubiese vendido á muy subido precio, y si me entendéis, os diré que conozco personas que me la hubiesen pagado á cuádruple peso de oro.

—Dice V. verdad, Luisa, es V. una mujer noble y generosa. Estas son coincidencias de la vida que á muchos parecerán patrañas; pero que han existido en realidad y seguirán existiendo mientras el mundo sea mundo. Gracias á haber dado con una joven tan reservada y prudente, me veo libre de interminables disgustos y de situaciones que hubiesen embarazado el curso de mi existencia.

—Son los hombres muy descuidados: hablan con frecuencia de las mujeres en un sentido muy ligero y la ligereza y la imprevisión no son cualidades que rayan muy lejos de VV.

—Es verdad, Luisa; pero no hay reglas generales para todos los actos de la vida, siempre hay algunas escepciones.

El reloj marcó y dió las cuatro de la madrugada cuando concluí de contestar á Luisa.

Tomé el sombrero y me despedí de ella, no sin ofrecerme su modesta pero artística habitación. No la díge cuantas frases se usan en circunstancias análogas, mostrándola un agradecimiento profundo y sincero.

La vieja bajó á abrirme la puerta y salió á la calle.

Llegué á mi casa, no tenía sueño y escribí esta época de las memorias de una mujer contadas por ella misma; y cuando dejaba la pluma para coordinar ideas murmuraba estos versos del canto V dell' inferno del Dante.

Amer. che al cor gentil ratto s' apprende...

Amor, che á nullo amato amar perdona...

Amor condusse noi ad una morte...

Existe tal analogía entre ellos y el corazón de Luisa en la actualidad, que no me equivocaría si afirmase, que la muerte no está muy lejos de ella. Las jóvenes que han alimentado en su seno lagos inmensos de amor y sensibilidad, al carecer de ellos, por haberlos absorbido un desengaño, no pueden vivir mucho tiempo. Las ilusiones de Luisa se desvanecieron, y hoy, su alma se encuentra más cerca del cielo que de la tierra.

Relicóse aquellas, que conserven el pudor en medio de los combates que sostiene el alma con el cuerpo; porque despues del temor de Dios es el más bello de todos los temores, como ha dicho un sublime escritor, filósofo del presente siglo.

J. REQUENA ESPINAR.

Jarabe contra la COQUELUCHE

(Tos Ferina)

DE VIVAS PEREZ DE ALMERIA.

Es el remedio mejor, UNICO para combatir esta cruel enfermedad, azote de las criaturas y desesperación de los padres de familia. Es una preparación agradable de tomar y de resultados pronto y seguros.

De venta en esta Ciudad, Farmacia del Sr. Sanchez Ortiz.

El que suscribe, Doctor en Medicina y Cirugía, Profesor por oposición de la Beneficencia General, etc., etc.

Certifico: Que he hecho uso repetidas veces del ELIXIR DE PROTO-CLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS, preparado por el Farmacéutico de Almería SR. VIVAS PEREZ, habiendo obtenido un brillante e inmediato resultado en todos los casos en que se hallaba indicada la medicación ferruginosa reconstituyente. Mis experiencias fueron llevadas á cabo en mi clínica del Hospital de la Princesa y en varios enfermos de la clientela particular, sin que hasta la fecha tenga que arrepentirme del empleo de tan excelente medicación, y por cuya razón no tengo inconveniente en aconsejar su empleo para todos los casos en que se hallen indicados los preparados marciales.

Para que así lo haga constar, expido la presente que firmo en Madrid á 7 de Noviembre de 1883.

MARIANO SALAZAR.

CUANTO SE DIGA EN ELOGIO DE LOS SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ, SERA SIEMPRE POCO ANTE LA JUSTICIA Y ANTE LA VERDAD.

(Desconfiar de las imitaciones).

D. JUAN MANUEL MARIANI, ex-alumno interino por oposición de la Facultad de Medicina de Madrid, ex-médico primero por oposición del Cuerpo de Sanidad Militar, médico de número por oposición del Hospital de la Princesa, etc., etc.

Certifico: Que he empleado en mi clínica del Hospital y en mi práctica privada los Salicilatos de bismuto y cerio que D. Juan Vivas Pérez, farmacéutico de Almería, se sirvió remitirme para ensayos: habiendo obtenido éxito indiscutible con él para combatir las diarreas rebeldes por enterocolitis catarral simple ó sintomáticas de otras afecciones como la tuberculosis, siendo por lo tanto un medicamento que merece recomendarse para que su empleo se generalice.—Madrid 3 de Octubre de 1884.—DR. JUAN M. MARIANI.

OBSEQUIO MERECIDO.

Al hijo de Guadix, capitán de Artillería, don Mariano de Leiva Jiménez le ha sido concedida cruz de Mérito Militar de primera clase por acciones realizadas en Melilla; y queriendo dar esta ciudad una cariñosa muestra al joven estudioso que solo á su constancia y aplicación debe lo que es y lo que podrá ser, por varios de sus amigos se ha abierto una suscripción á fin de costear la indicado cruz débil presente si se quiere, pero cariñoso recuerdo de sus numerosos admiradores.

Señores que han contribuido con cuota igual para costear el obsequio:

D. Miguel Arenas Ortiz, comerciante.—don José Requena Espinar, abogado.—don José Briñas Rueda, delineante.—don Jesus Pleguezuelos, médico.—don Antonio Minagorre Parrilla, propietario.—don Antonio Dávalos Castillo, coronel.—don Ramon Garcia Ochoa, abogado.—don Antonio Cambil Gutierrez, comerciante.—don Joaquin Ruiz Garcia, propietario.—don Antonio Ruiz Valero, abogado.—don Nicolas Sanchez Acosta, farmacéutico.—don Atanasio Minagorre Revuelta, propietario.—don Alfonso Rodriguez Peinado, propietario.—don Rosendo Peinado Hernandez, comerciante.—don Luis Ruiz Serrano, propietario.—don Juan José Lopez, comerciante.—don Leonardo Ortega Andres, abogado.—don Francisco Lopez, comerciante.—don Tomás Muñoz Diego, propietario.—don Torcuato Garcia Ochoa, farmacéutico.—don Francisco Rodriguez Casas, propietario.—don Eduardo Lao, comerciante.—don Evaristo Balboa, veterinario.—don José Hernandez Olivares, propietario.—don José Guzmán Torres, pro-

pietario.—don José Campaña, comerciante.—don Gregorio Ruiz Romero, comerciante.—don Cristobal Castro, comerciante.—don Torcuato Ochoa Hernandez, propietario.—don Angel Córcoles Fernandez, comerciante.—don Joaquin Alarcón Roquier, propietario.—don Meitón Briñas, propietario.—don Jesús Briñas Rueda, comerciante.—don Juan José Salmeron, propietario.—don Francisco Peralta Gámez, abogado.—don Sebastian Salmeron, abogado.—don Eugenio Carrera, Juez de Instrucción.—don Diego Sanchez, catedrático.—don Felipe Minagorre Pardo, comerciante.—don Miguel Carrasco Almansa, abogado.—don Daniel Lopez Sanchez Ocaña, médico.—don José Peinado Hernandez, comerciante.—don Antonio Baca Aguilera, perito agrónomo.—don Eduardo Hernandez Mateo, pendolista.—don José Merino, sastre.—don Francisco de Paula Gómez, beneficiado.—don José María Gomez, procurador.—don Juan Gallardo Gimenez, Gobernador eclesiástico.—don Juan Belmonte Merino, canónigo.—don Felipe Salmeron, canónigo.—don Luis Sanchez Rodriguez, canónigo.—don Ramon Lopez Vercin, farmacéutico.—don Joaquin Gonzalez, delineante.—don Francisco Sanchez Acosta, procurador.—don Atanasio Minagorre Muñoz, procurador.—don Antonio Dávalos Manent, propietario.—don José Palma Rivas, médico.—don Juan Ortiz Vera, farmacéutico.—don Eutaquio Diego Pelayo, propietario.—don José Muñoz Laserna, propietario.—don Gabriel Requena Muriana, propietario.—don Benito de Minagorre y Cubero, médico.—don Enrique Baca Aguilera, procurador.—don José Aguilar Vela, canónigo.—don Eduardo Castillo, catedrático.—don Salvador Ruiz Ortiz, presbítero.—don Antonio Arenas Ortiz, comerciante.—don José Cambil Gutierrez, comerciante.—don Francisco Ruiz Perez, comerciante.—don Juan Revuelta, comerciante.—don José Sanchez Salinas, comerciante.—don Mariano Arenas Ortiz, comerciante.—don Manuel Rodriguez Gimenez, comerciante.—don Torcuato Garcia López, propietario.—don Ramon Garcia Tarifa, comerciante.—don Nicolas Hernandez Díez de Oñate, director de esta cárcel.—don José Maria Garcia Varela, abogado.—don Juan Hernandez, propietario.—don Antonio Hernandez Garcia, Beneficiado.—don Melquiades Puertas Esteban, comerciante.—don José Matias Garcia, comerciante.—don Juan Matias Lorente corredor.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. Antonio Casas Requena.—Sevilla.—Recibida su cariñosa carta y remitido el periódico, según sus indicaciones. Gracias en nombre de todos los redactores por sus frases expresivas.

Sr. D. Julian Cámara.—Cáceres, Hervás.—Hecha efectiva su libranza Giro Mútuo, y anotado en la lista de nuestros abonados hasta fin de Junio del corriente año: felicidades.

EL TOPO.—Granada.—Con mucho gusto admitido el cambio y se le saluda deseándole muchos años de vida.

LA UNIÓN REPUBLICANA.—Aguilas.—Hemos correspondido á su invitación como habrá tenido lugar de ver, y nos congratulamos al saludar semanalmente un nuevo colega mas.

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.—Granada.—Admitido el cambio: vida larga para comunicarnos.

Sr. D. Miguel Savy.—Francia.—Beaumont de Lamerque.—No hubo tiempo para que recibiera el periódico, éste y su carta se cruzarian en el camino.

Sr. D. Alejandro Rocafull.—Barcelona.—Recibida su leyenda imitación del episodio indio Sacontala. Hay muchos trabajos de prelación, originales de los señores don Pascual Santa Cruz Revuelta y otros: despues de éstos se imprimirá el suyo que por más de un concepto merece nuestra aceptación.

Sr. D. José Maria Leiva.—Sevilla.—Inscrito en la lista de nuestros abonados, habiendo satisfecho el importe de su suscripción por el año corrien-

te el señor don Miguel Arenas Ortiz.

Sr. D. M. C.—Zaragoza.—Su poesia no es para El ACCITANO: creemos que ha equivocado la dirección, el vestido es elegante, el pensamiento harapos y robado á Marcial.

Sr. D. Alonso Trejo Jiménez.—Soria.—Sentimos sus reclamaciones: alguien se ha enamorado de su ejemplar, siendo el primer caso que sucede entre los suscriptores de Castilla la Vieja.

CARNAVAL EN GUADIX.

Es indispensable que para tal tiempo se encuentre en todo «tocador» una cajita de los POLVOS REALES del doctor Barrera Gómez con los cuales se destruye el sarro naciente y se limpia, fortalece y embellece la dentadura, quitando el mal aliento que pudiera haber en la boca.

De venta en su oficina, Fonda Sevillana, á una, dos y tres pesetas.

DENTADURAS ARTIFICIALES

Empastes, orificaciones ect. ect. las hace el doctor Barrera Gómez, cirujano dentista americano, garantizando la «superioridad» á las anteriormente hechas en esta población por otro dentista

Fonda Sevillana.—Guadix

Precios para todas las fortunas

GOTAS ELÉCTRICAS del JUDIO ERRANTE

Único remedio general y eficaz para calmar todos los dolores de muelas, causados por caries, por desesperantes que sean.

Este medicamento no debe faltar nunca en la casa, y sobre todo en poblaciones donde no haya un dentista permanente.

Frasco, dos pesetas.

FONDA SEVILLANA.

GEROGLÍFICO.

D X E U U A da 18 M las,

La solución en otro número. La del anterior.—Desciende Cristo sobre la tierra, mañana suma 1895 años.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de	12:25 á 12:75	Psta
Cebada »	de	5:75 á 6:00	»
Centeno »	de	08:50 á 9:00	»
Maiz »	de	11:00 á 11:50	»
Habas »	de	9:50 á 10:00	»
Garbanzos »	de	20:00 á 25:00	»
Judías »	de	15:00 á 16:00	»
Lentejas »	de	7:50 á 8:00	»
Aceite arroba,	de	9:25 á 9:75	»
Patatas »	de	00:75 á 01:00	»
Cañamo »	de	10:50 á 11:50	»

EL CORREDOR, Matias Lorente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Recomendados por la Real Academia de Medicina



CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES del TUBODIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS;** de los **TÍFICOS de los VIÉJOS;** de los **NIÑOS, CÓLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS; CATA-**

RROS y ULCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES.

ELIXIR DE Protocloruro DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles.* Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Escribir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

De venta en esta ciudad

FARMACIA DE D. ANTONIO SÁNCHEZ ORTIZ.

LAS ARTES

ANTONIO GARCÍA ANDRÉS

Sucesor de don Bruno Arenas;

Quincalla, Paquetaría, Coloniales,

CALLE ARZOBISPADO, 10

GUADIX

Inodoros, cementos porla y romano, hierros, cañones y aros para carros.

Herramientas para las artes y oficios, clavos, goznes, pernos, visagras, tornillos de todas clases, cerraduras, candados, hachas, grifos madera y metal, anafes, hornillas, planchas vapor y de peso, cubetas de zinc, tarros y cubos para salón, paltratorias, cafeteras, molinillos para café, ollas, cacerolas y demás utensilios para cocina, de hierro y porcelana, ganchos para techos, garruchas, palustres, planas para albañil, cadenas, tenazas y martillos, escupideras, regadores, cucharas de varias clases.

Tubos, plomo, hojas de lata, estaño, chapa, remaches, puntas de París, clavos dorados, plomadas, metros y lápiz piedra.

Cribas, arneros, alambres, palanganas, cepillos, almohazas y peines para caballos, cubre platos y platos, tazas de hierro y porcelana.

SE VENDE

una yegua, pelo castaño, en completo estado de sanidad y con todas las condiciones que pueden desearse, bien sea para la montura ó para el trabajo.

En la administración de este periódico darán razón.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Barrera Gómez

DENTISTA

de la facultad de Medicina de Madrid, Doctor en medicina y cirugía dental de las facultades de Pemsylvania y New-York.

Tratamiento de las enfermedades de la boca, extracciones, empastes, orificaciones ect. ect.

DENTADURAS ARTIFICIALES

FONDA SEVILLANA

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____